

MEMORABILIA

Lenguaje y cultura

Homenaje a Angelita Martínez

Adriana Speranza (Coordinadora)

Gabriela Bravo de Laguna e Ivana Mestriner (Compiladoras)



EDICIONES
DE LA FAHCE

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

IdIHCS
CONICET

Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales



Lenguaje y cultura

Homenaje a Angelita Martínez

Adriana M. Speranza
(Coordinadora)

Gabriela Bravo de Laguna e Ivana Mestriner
(Compiladoras)



2022

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Diseño de tapa: Sara Guitelman

Editora por Ediciones de la FaHCE: Samanta Rodríguez

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

©2022 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-2207-6

Colección Memorabilia, 4

Cita sugerida: Speranza, A. M. (Coord.), Bravo de Laguna, G. y Mestriner, I. (Comps.). (2022). *Lenguaje y cultura: Homenaje a Angelita Martínez*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Memorabilia ; 4). <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2207-6>

Disponible en <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/215>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Martín Legarralde

Secretario de Asuntos Académicos

Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Fabio Espósito

Secretario de Investigación

Juan Antonio Ennis

Secretario de Extensión Universitaria

Jerónimo Pinedo

Prosecretaria de Publicaciones y Gestión Editorial

Verónica Delgado

**Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias
Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET)**

Directora

Gloria Beatriz Chicote

Vicedirector

Antonio Camou

Índice

<u>Prólogo</u>	
<u>Adriana Speranza.....</u>	<u>11</u>
<u>“Alumnas de un genio” o “juntas en el mismo bote”</u>	
<u>Elisabet Mauder.....</u>	<u>21</u>
<u>“Pupils of a genius”, or “together on the same boat”</u>	
<u>Elisabet Mauder.....</u>	<u>27</u>

La variación lingüística en la Escuela de Columbia

<u>La variación en la Escuela de Columbia</u>	
<u>y en la sociolingüística cuantitativa</u>	
<u>Ricardo Otheguy, Naomi L. Shin.....</u>	<u>35</u>
<u>Le y la: ¿lucha de géneros?</u>	
<u>Bob de Jonge.....</u>	<u>83</u>

Etnopragmática

<u>Formas y significados que construyen futuridad</u>	
<u>en cartas familiares del siglo XIX, San Juan, Argentina</u>	
<u>Silvana Alaniz.....</u>	<u>109</u>
<u>Las bases teórico-metodológicas de una investigación</u>	
<u>etnopragmática</u>	
<u>Dolores Álvarez Garriga.....</u>	<u>131</u>
<u>Indagando significados: ¿qué hay con de y que?</u>	
<u>María Gabriela Bravo de Laguna.....</u>	<u>153</u>

<u>Variación lingüística en inglés en comedias de situación estadounidenses</u>	
<u>Graciela Galli.....</u>	<u>171</u>
<u>El pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo español. Un estudio del uso alternante de las formas lingüísticas <i>hubiera y hubiese</i> + <i>participio</i> en seis novelas de Roa Bastos y Taboada Terán</u>	
<u>Elina Alejandra Giménez.....</u>	<u>195</u>
<u>El futuro en los discursos de Mauricio Macri y Daniel Scioli</u>	
<u>Verónica N. Mailhes.....</u>	<u>225</u>
<u>La producción de sutiles diferencias en los mensajes: un análisis etnopragmático</u>	
<u>Roxana Risco</u>	<u>249</u>
<u>Carmen Sotillo: entre la doxa y la episteme. Notas a propósito del imperfecto del subjuntivo en <i>Cinco horas con Mario</i> de Miguel Delibes</u>	
<u>Adriana Speranza</u>	<u>269</u>
<u>EL uso autorreferencial de la segunda persona del singular en el discurso de Cristina Fernández</u>	
<u>Lucía Zanfardini</u>	<u>287</u>

Contacto de lenguas y diversidad lingüística

<u>Gramaticalización inducida por contacto y coexistencia de variantes en el español en contacto con lenguas mayas en Guatemala</u>	
<u>Ana Isabel García Tesoro</u>	<u>325</u>
<u>Discurso y poder en potencia. En torno a la interculturalidad en el Perú</u>	
<u>Carola Mick, Juan C. Godenzzi.....</u>	<u>349</u>

<u>Las múltiples facetas de la migración y el contacto lingüístico. De (re)encuentros y desencuentros</u> <u>Marleen Haboud.....</u>	<u>381</u>
<u>El marcador discursivo <i>pero</i> en posición final en el español andino</u> <u>Stefan Pfänder, Azucena Palacios</u>	<u>415</u>

Sociolingüística

<u>El cambio lingüístico, testimonio de la polaridad social</u> <u>Alejandro J. De la Mora Ochoa</u>	<u>457</u>
<u>Acerca del paisaje lingüístico argentino: imbricación interlingüística en la cartelería comercial sudbonaerense</u> <u>Yolanda Hipperdinger.....</u>	<u>483</u>
<u>Variable sociolingüística (R) en San Juan</u> <u>Rosa María Sanou</u>	<u>501</u>

Historiografía lingüística

<u>El discurso prescriptivo en las gramáticas escolares de Roberto Giusti, de Amado Alonso y de Pedro Henríquez Ureña en el marco de la reforma de la enseñanza media argentina de 1935</u> <u>Elvira Narvaja de Arnoux.....</u>	<u>529</u>
<u>Tres preocupaciones lingüísticas de Lenin</u> <u>Roberto Bein</u>	<u>571</u>
<u>Cambios morfosintácticos observados en el tehuelche a partir de los trabajos de Theophilus Schmid (1860)</u> <u>Ana Fernández Garay.....</u>	<u>591</u>
<u>Variación gráfica e historia de la ortografía: el caso de <QU>/<CU> en el español moderno (siglos XVI-XVIII)</u> <u>José Luis Ramírez Luengo</u>	<u>611</u>

Gramática del español

<u>La causalidad en el relato y en el ensayo. Los nexos causales como y porque</u> <u>Josefa Berenguer, Liliana Berenguer.....</u>	<u>639</u>
<u>Intenciones discursivas como motivo de la posición del sujeto</u> <u>Claudia Borzi.....</u>	<u>665</u>
<u>Funciones discursivas del “arrimado”:</u> <u>narrar en las formas adjetivales</u> <u>Adriana Collado</u>	<u>689</u>
<u>Gramática y tipología de la aminoración</u> <u>Adolfo Esteban Elizaincín Eichenberger</u>	<u>709</u>
<u>Del (in)cumplimiento de las normas en el tratamiento de la segunda persona del singular</u> <u>María Marta García Negroni, Silvia Ramírez Gelbes.....</u>	<u>731</u>
<u>La temporalidad en las relaciones interoracionales</u> <u>Mabel Giammatteo, Augusto Trombetta, Hilda Albano</u>	<u>751</u>
<u>Flor de mujer: algo más sobre el uso del cuantificador flor de en el español del Cono Sur</u> <u>Enrique Pato.....</u>	<u>773</u>
<u>Varietades, variación y gramática universal</u> <u>Rosana Pascual, Daniel Romero</u>	<u>797</u>
<u>El uso del superlativo sintético en el español rural</u> <u>Ana Serradilla Castaño</u>	<u>829</u>
<u>Sincronía dinámica y locuciones</u> <u>Alba Valencia Espinoza</u>	<u>855</u>
<u>Publicaciones. Revistas y libros colectivos</u>	<u>883</u>
<u>Agradecimientos</u>	<u>911</u>
<u>Quienes escriben</u>	<u>923</u>

EL uso autorreferencial de la segunda persona del singular en el discurso de Cristina Fernández

Lucía Zanfardini

Presentación

El presente artículo¹ se concentra en el uso de la segunda persona del singular (2s) como forma de autorreferencia en el discurso de la expresidenta Cristina Fernández (2007 a 2015). Durante los últimos años, hemos estudiado la variación en la autorreferencia singular intrahablante en el discurso presidencial de Evo Morales, Hugo Chávez y Cristina Fernández en un corpus conformado por entrevistas y discursos de asunción (Zanfardini, 2015; 2017; 2019). Nuestras investigaciones fueron realizadas desde las nuevas perspectivas de la variación lingüística y desde los postulados teórico-metodológicos de la teoría lingüística de la Escuela de Columbia (en adelante, ELC). Para ilustrar la variación estudiada, observemos los ejemplos mencionados a continuación que constituyen tres formas personales distintas de autorreferencia que fueron utilizadas en una misma entrevista por Cristina Fernández:

¹ Este artículo está especialmente dedicado, como todo el volumen, a la doctora Angelita Martínez, quien dirigió mis tesis de maestría y de doctorado y quien ahora dirige mis estudios posdoctorales. Estas páginas, como la mayoría de las que he escrito, contaron con su lectura atenta y con su aporte generoso. Angelita es, ante todo, una maestra. Su entusiasmo y amor por la investigación lingüística así como su calidez humana, guían mi trabajo y el de tantos/as colegas a quienes ha inspirado.

- yo no siento que pueda manejar la historia (2013-ENT-BRI)
- en aquella época vos entrabas a la Cámara de Senadores (...) y los empleados se paraban y decían: «Buenas tardes, senadora, buenos días senadora» (Cristina Fernández, 2013-ENT-BRI)
- uno es instrumento de la historia (Cristina Fernández, 2013-ENT-BRI)

A partir del análisis de la variación morfosintáctica intrahablante de primera persona singular (1s), segunda persona singular (2s) y tercera persona singular (3s), como formas de autorreferencia, hemos propuesto como hipótesis general de nuestra investigación que la alternancia en el uso de dichas formas no se debe al azar ni a una selección de orden estilística, sino que responde a las necesidades comunicativas que poseen los hablantes en función de explicitar distintos modos de autopresentación en el discurso.

Cuando el/la hablante necesita remarcar su protagonismo, favorece la forma de 1s —“yo”— tomando la *menor distancia* respecto de la autopresentación que evoca en su discurso. Por el contrario, cuando pretende diluir o mitigar el protagonismo, buscará tomar una *distancia intermedia* —seleccionando 2s— o la *mayor distancia* —con la forma 3s—.

A partir de esta hipótesis general, se desprendieron diversas subhipótesis que constituyen los distintos parámetros con los que hemos correlacionado nuestra variable dependiente. En todos los factores que intervienen en la selección, consideramos que lo que subyace es la *distancia* como orientación (Diver, 1995, p. 454).

En este artículo, analizaremos el uso de la 2s autorreferencial en el discurso de Cristina Fernández y nos centraremos en distintos parámetros que constituyen diferentes modalidades de distanciamiento: distancias de tipo *escénica*, *enunciativa*, *referencial* y *argumentativa*. Presentaremos estos cuatro factores que hemos puesto a prueba en el discurso de la expresidenta

para comprender el uso de la 2s autorreferencial². La variación lingüística como fenómeno de la lengua será abordada desde la teoría del lenguaje que nos ofrece la ELC (Diver, 1995; Huffman, 2012; Reid, 2011; Martínez, 2000), especialmente los estudios de García (1985; 1995; 2009). La metodología cuanti-cualitativa implementada para la recolección y el análisis de los datos es la propuesta por la ELC y la etnopragmática (García, 1995; Martínez, 2000, 2009; Martínez y Speranza, 2009).

A lo largo de estas páginas exhibiremos, en primer lugar, un breve estado de la cuestión en torno al uso autorreferencial de la segunda persona del singular. En segundo lugar, daremos cuenta del análisis cualitativo y cuantitativo de las formas de 2s seleccionadas: en una primera instancia atenderemos a la variación 1s vs. 2s y, luego, abordaremos la variación 2s vs. 3s. Allí detallaremos las variables independientes con las que hemos correlacionado la variable dependiente y explicaremos el motivo por el que seleccionamos cada parámetro —esto es, en base a qué observación cualitativa o a qué resultado cuantitativo— así como el modo en que se implementaron —es decir, *cómo contamos lo que contamos*—. Finalmente,

² La presencia del total de casos de 2s y su explotación del significado básico postulado, “haga foco en aquel a quien se le habla” (Zanfardini, 2019, p. 16) puede reconocerse de la siguiente manera en todo nuestro corpus de estudio:

a. *uso de 2s que refiere a un sujeto empírico presente en la escena de enunciación* (por ejemplo, los entrevistadores Daniel Filmus o Hernán Brienza). Estos casos fueron desestimados. Por ejemplo: “volviendo a esto del poder, está claro, **vos** me preguntabas qué hace uno cuando se encuentra con gente...” (Cristina Fernández a Hernán Brienza, 2013-ENT-BRI)

b. *el uso genérico que excluye al hablante*. Estos casos también fueron desestimados. Por ejemplo: “Yo no creo que haya habido otros hijos de presidentes, por lo menos que recuerde, que hayan tenido el bajo perfil y no por no hacer cosas, porque **vos** podés tener un bajo perfil porque no hacés nada” (Cristina Fernández a Brienza sobre los hijos de presidentes, 2013-ENT-BRI);

c. *el uso genérico que incluye al hablante y lo autorrefiere*. Estos casos fueron incluidos (cf. Infra ejemplos I y V);

d. *el uso de 2s que refiere a un sujeto empírico en una escena de enunciación referida*. De estos casos, tomamos solo a aquellos que refieren al hablante (cf. Infra ejemplo IV).

expondremos una síntesis de los resultados a los que arribamos a lo largo de todo el análisis y plantearemos las conclusiones que dichos resultados nos sugieren.

Estado de la cuestión

La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE, 2010) aborda el problema que estudiamos asociado a la descripción de los “pronombres personales” y sostiene que estos designan a los participantes en el discurso. Esta propiedad, según los autores, limita su contenido léxico y los convierte además en categorías deícticas: “la forma que adoptan es diferente según se refieran al hablante (yo), al oyente (tú) o a ninguno de los dos (él, ella)” (2010, p. 299). Son, asimismo, elementos definidos, propiedad que comparten con los artículos determinados y con los nombres propios.

En torno al pronombre indefinido *uno*, la *Nueva Gramática...* postula que “uno/una presenta empleos genéricos que aluden en principio a cualquier individuo. Esta forma aparece con predicados que expresan vivencias, ideas o sentimientos del hablante que se suponen extrapolables a los demás” (p. 290). Sin embargo, más adelante indica: “como es lógico, no se obtiene la interpretación genérica en los usos pronominales de uno y una referidos exclusivamente al hablante” (p. 291), afirmación sobre la que no se profundiza. Además de la consideración genérica de “uno/a”, la RAE menciona que existen usos inespecíficos de los pronombres personales cuando se interpretan como genéricos, “como ocurre con tú o con la flexión verbal de segunda persona cuando adquieren el sentido de uno o de cualquiera” (p. 291) y propone ejemplos como: “En este trabajo, si tú no te ayudas a ti mismo, no esperes que te ayuden los demás” o “Cuando tienes una oportunidad, no debes desperdiciarla”. Como vemos, se advierte en esta gramática un uso genérico de la segunda persona pero no se admite, como sí sucede con “uno/a”, un uso de esta persona gramatical como auto-referencial por parte del hablante.

Los estudios que atienden a las formas de impersonalización (llamada en ocasiones como “genericidad” o también “desfocalización”) en los que

se aborda la variación *tú/uno*, son centralmente estudios elaborados desde la perspectiva sociolingüística (Bidot Martínez, 1997; 2001 y 2008; González y Lima, 2009; Hugo Rojas, 2011; Guirado, 2011; Cabello Peña e Infante Miguel, 2013; Hurtado y Gutiérrez Rivas, 2016). Los mismos constituyen los aportes más cercanos a nuestro problema de investigación ya que en el marco de la Escuela Lingüística de Columbia solo contamos con algunas menciones al uso del “uno” impersonal (García, 1975, pp. 15-20; 2009, p. 146). Los estudios variacionistas que mencionamos realizan una indagación exclusivamente cuantitativa del uso de las formas. Los mismos conceptualizan a las formas estudiadas en términos de variación, pero no orientan la búsqueda de los parámetros a partir de significados postulados previamente como hipótesis a comprobar. Con esto nos referimos a que no se orienta la búsqueda de las variables independientes que intervienen en la selección de las formas en variación porque no se clarifica qué significado constante e invariable aporta la forma al contexto. Érica García (1985) dijo al respecto que, dado que los estudios variacionistas han intentado describir más que motivar los datos de frecuencia observados, no resulta sorprendente que la mayoría de sus investigaciones se centren en mecanismos de análisis cuantitativo. Para la autora, el problema es que en este tipo de estudios “*is clear that the linguistic significance of the variation plays second fiddle*” (1985, p. 213). Es por esto que consideramos que un estudio como el que hemos realizado (Zanfardini, 2017 y 2019) y como el que exhibimos en estas páginas constituye un aporte específico para el campo lingüístico en este punto. Consideramos que es necesario superar la dicotomía entre lo cualitativo y lo cuantitativo para el análisis del lenguaje, y enfatizar el aporte significativo de las formas y su coherencia con el contexto.

Distancia escénica. El género discursivo como formato

En estudios anteriores, hemos analizado la variable *género discursivo* (aludida como DISTANCIA TEMÁTICA) para la variación 1s vs. 3s en el discurso de Cristina Fernández (Zanfardini, 2019, pp. 115-117). Allí correlacionábamos nuestra variable dependiente con la variable independiente

entrevista vs. discurso político. En los dos casos, hemos hallado que la necesidad comunicativa que subyace a la alternancia 1s vs. 3s —menor o mayor DISTANCIA TEMÁTICA— se manifiesta con la misma fuerza en ambos géneros discursivos.

En este apartado, nos interesa retomar dicho parámetro para la variación 1s vs. 2s. Para ello, veamos los casos que presentamos a continuación:

(I) BRIENZA: Hay un dato que a mí me resultó muy interesante de los que dio usted la semana pasada que dijo «somos pagadores seriales y pagamos 176 mil millones de dólares», que es prácticamente el valor de la deuda externa.

FERNÁNDEZ: Ciento setenta y... si mal no recuerdo, 173 mil millones de dólares.

BRIENZA: Pero más o menos es el valor de la deuda externa, digamos. ¿Cómo es sostenible en esa negociación que puedan seguir argumentando que Argentina no puede pagar?

FERNÁNDEZ: No, en realidad el negocio del mundo financiero internacional es que *vos te sigas* endeudando. O sea, lo que le conviene al banco no es que termine de pagarle, sino que le sigas pagando cada vez más intereses. Esto se produce a partir, también, de una transformación del rol de los bancos. Hasta la década de los 90 los bancos eran comerciales, o sea, un banco le prestaba a una persona para que comprara una casa, para que se comprara un auto, para que hiciera consumo o le prestaba a un empresario para que financiara su empresa con inversión de capital o con capital de trabajo. A partir de la aparición o de la transformación de ciertos bancos comerciales en bancos de inversión, el circuito del dinero deja de pasar para reproducirse como dinero por el circuito de bienes y servicios y comienza a generarse lo que se llama el negocio de los derivados financieros.

(2013-ENT-BRI)

(II) ahí uno puede ver un poco la política argentina y por qué algunos no entienden y le pasan las cosas que le pasan: en el '98 *estaba sentada* de este lado, éramos oficialistas, ma non troppo porque *yo* tenía mis di-

ferencias en el bloque, pero era oficialista y jamás *me fui* de *mi* bloque ni *formé* ningún bloque unipersonal; no *creo* en las unipersonas, *creo* en los proyectos y políticas colectivas. Siempre *me quedé* a pelearla de adentro, siempre la peleamos de adentro.

(2011-DISC-BSAS)

El ejemplo (I) corresponde a fragmentos extraídos de las entrevistas. En (I), el periodista Hernán Brienza le propone a Cristina Fernández abordar el tópico “deuda externa”, especialmente a partir de una declaración de la presidenta en la que ella menciona la cantidad de dinero que pagó el Estado argentino en concepto de intereses. En ese marco, la presidenta selecciona una 2s cuando dice que *el negocio del mundo financiero internacional es que vos te sigas endeudando*. Parece tener lugar la selección de la 2s debido al intercambio que se establece entre entrevistador y entrevistada, pero, a la vez, de ninguna manera inferiríamos que la 2s remite aquí a Hernán Brienza sino a un uso autorreferencial de tipo genérico en el que es la hablante —en su rol de conductora del Estado— la referente singular *prototípica* que recuperamos del contexto. Según nuestra interpretación, en el fragmento se establece la siguiente correlación: a partir de la cita recuperada por Brienza referida a las palabras de la presidenta “*somos pagadores seriales*”, en la que la primera persona plural parece referir a “los argentinos”, la respuesta de Cristina Fernández singulariza esa referencia y la coloca en la 2s. Pensamos que esta estrategia le permite actualizar y puntualizar la relación que establecen los bancos con sus acreedores al tiempo que refuerza el poder perlocutivo de la afirmación.

En el ejemplo (II), en cambio, hallamos las referencias a la 1s en el marco de un recuerdo narrado por Fernández en el que refuerza el valor de pertenecer a un proyecto político colectivo y el hecho de disputar desde adentro de ese proyecto la orientación política del mismo. Aun cuando ella no acordaba con las definiciones políticas que tomaba su bloque partidario, la presidenta reivindica el valor de la coherencia ideológica y la organicidad partidaria que demostró sien-

do legisladora. La autorreferencia en 1s parece indicar que Fernández asume el protagonismo sobre el propio decir y sobre su accionar en el pasado. De esta manera, continuando con la metáfora del espectáculo que sugiere la idea de *protagonismo*, la presidenta asume el *centro de la escena* en el discurso de asunción.

Como dijimos, los resultados de la variación 1s y 3s nos indicaron que en ambos géneros —entrevista y discurso político— se manifiesta con la misma fuerza la necesidad comunicativa que subyace a la alternancia (menor o mayor distancia) pero consideramos que en la correlación de este factor con la variación 1s y 2s hallaremos resultados significativos en la frecuencia relativa de uso debido a que encontramos un formato diferente en cada género, a propósito de la disposición de los interlocutores, que consideramos que favorecen la selección de 2s en la entrevista y no en el discurso político.

Es por esto que en el presente apartado nos proponemos realizar la misma correlación que establecimos en estudios previos cuando evaluamos la DISTANCIA TEMÁTICA, es decir, tipo de autorreferencia con tipo de género discursivo. Sin embargo, consideramos que es pertinente renombrar la variable como DISTANCIA ESCÉNICA ya que no atendemos, en esta ocasión, a las temáticas habilitadas por cada género discursivo, sino a la relación que en cada género se establece física y discursivamente con el(los) oyente(s). En el discurso de asunción del mando presidencial, el/la presidente/a emite el discurso dirigiéndose a su pueblo. En la escena se encuentran legisladores, delegaciones diplomáticas, miembros de la fuerza política que acaba de acceder al gobierno, colaboradores, familiares y periodistas que realizan la cobertura mediática del evento, entre otros presentes. Fuera del recinto, suele hallarse una gran concentración de sus *prodestinatarios*, militancia y personas autoconvocadas que se acercan a apoyar “en la calle” a su líder político. El destinatario en este caso es múltiple e imposible de cuantificar, porque a estos oyentes habría que sumar cada una de las personas que escucha el discurso por la radio o lo ve por televisión en vivo o en

diferido. En este tipo de discurso, entonces, hallamos a un alocutario fundamentalmente plural y diverso, tal como lo describe Verón (1987) para el discurso político en general.³

En cambio, en la entrevista de personaje, definida por Halperín (2008) como “la más pública de las conversaciones privadas” (p. 23), se expresa la tensión *público/privado* que define al género. En especial, porque funciona con las pautas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de intimidad), pero está construida para el ámbito de lo público. El sujeto entrevistado sabe que se expone a la opinión del público aunque el formato propone una conversación, en la escena, únicamente entre dos personas.

Entonces, consideramos que el formato constitutivo de cada género influye en la variación de las formas de autorreferencia 1s vs. 2s debido a la relación escénica que se establece entre hablante y oyente. Entendemos que la existencia de un *otro singular* en escena en el marco de la entrevista favorece el uso autorreferencial de la 2s —“vos”— mientras que no lo esperamos en los discursos políticos. Por este motivo, llamaremos al discurso político “uno en escena” y a la entrevista de personaje “dos en escena”. A partir de esta consideración, hemos elaborado la siguiente subhipótesis:

h1: Esperamos que la entrevista —“dos en escena”— favorezca relativamente la frecuencia de uso de la 2s.

La tabla 1 da cuenta de los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas en correlación con el género discursivo.

³ Para una descripción más detallada de los géneros que comprende el presente corpus, véase Zanfardini (2019, pp. 101-109).

Tabla 1. DISTANCIA ESCÉNICA: dos en escena vs. uno en escena

	2s	1s	
dos en escena	14 / 9 %	139 / 91 %	153 / 100 %
uno en escena	0 / 0 %	56 / 100 %	56 / 100 %
OR: 5,64 X ² =6,01 df.1, p < .025			209

Como vemos, la tabla 1 confirma la subhipótesis puesta a prueba en el discurso de Cristina Fernández. El porcentaje de uso relativo arrojado para la 2s es mayor en la entrevista (9 %) que en el discurso político (0 %). El dato saliente de esta tabla es que directamente no se halló ningún caso autorreferencial de 2s en los discursos de asunción de Fernández. Aquí también encontramos que el parámetro que correlacionamos con la ocurrencia de 2s y 1s, es indicado como un factor de peso por el resultado que muestra la prueba OR cuyo cálculo dio 5,64. El test estadístico de significación X² arrojó un resultado de 6,01 y demuestra que este empleo de la variación de 1s vs. 2s es significativo. Asimismo, este resultado nos indica un grado de libertad y una posibilidad de error menor a 0.025.

Por lo tanto, podemos afirmar que el tipo de escena que propone cada género discursivo incide fuertemente en la selección de las formas en el discurso de Cristina Fernández demostrando que el uso de 2s se halla sobre todo en las entrevistas de personaje.

A continuación, profundizaremos el análisis de la variación 1s vs. 2s en ese sector de nuestro corpus examinando la intervención de la variable DISTANCIA ENUNCIATIVA (discurso referido vs. discurso no referido).

Distancia enunciativa en las entrevistas

La subhipótesis que acabamos de evaluar nos indicó que la 2s es favorecida en la entrevista de personaje, tal como lo preveíamos. En este apartado indagaremos el factor DISTANCIA ENUNCIATIVA en la variación 1s y 2s. Este factor también fue evaluado previamente respecto de la variación 1s y 3s (Zanfardini, 2019, pp. 118-128) e indicó que la fuente de la enunciación tiene fuerte incidencia en la selección de las formas aportando

a la estrategia comunicativa de establecer una mayor (3s) o menor (1s) DISTANCIA ENUNCIATIVA. Consideramos que comprender el comportamiento de 2s en ese marco resultará relevante y significativo. Para ello, veamos los ejemplos (III) y (IV) que se presentan a continuación:

(III) Me parece que estamos ante un momento histórico a escala global, totalmente diferente. Con nuevos protagonistas, con un escenario donde la multipolaridad de la que tanto se habló, hoy comienza a tener una carnadura mucho más concreta, menos abstracta. Y creo que el compromiso, me parece, es el de vincularnos más como región, más profundamente. *Yo* creo que esta es una de las claves. No todos lo entienden. Pero vos fijate cómo resolvimos, por ejemplo, el caso de Bolivia, cuando se planteó lo que era, prácticamente, un golpe de Estado contra Evo. Y cómo pudimos intervenir adecuada y exitosamente. De hecho, el golpe en Honduras... *Yo no me canso de repetirlo*, mientras se llevaban en pijamas secuestrado a un presidente, y lo depositaban en Costa Rica, en las principales cadenas de televisión pasaban dibujitos animados. Si no hubiera sido por Telesur, si no hubiera sido por Telesur, no nos hubiéramos enterado.

(2009-ENT-FIL)

(IV) BRIENZA.- Ya que hablamos de fallo, quiero preguntarle sobre un fallo que es fundamental en la Argentina que para mí es la Ley de Medios. ¿Cómo analiza esa lentitud de la Justicia en los últimos 4 años?

FERNÁNDEZ.- Yo creo que es una deuda con la democracia, es una deuda con la democracia porque es una Ley... No conozco otra ley, mirá que soy... que fui legisladora desde el 95 –nacional, ¿no?- hasta el 2007 que asumí como Presidenta. En mi vida, en mi vida vi una ley más discutida, más debatida, con mayor grado de participación, una ley anotada... Para los que no son abogados, anotar significa una ley con comentarios. Solamente el Código Civil de Vélez Sarsfield fue un código con anotaciones... Con un grado de participación federal y además, sustituyendo a

una ley de la dictadura y, además, una ley que al lado de otras leyes, en materia de de medios, es mucho más laxa. Por ejemplo, en Estados Unidos, si vos tenés un medio escrito, por ejemplo, el dueño del Washington Post, la familia dueña del Washington Post o la familia del New York Times, no puede tener un medio ni oral ni... ni televisivo. O sea, es un modelo muy democrático y bastante más laxo que el que rige en muchas partes del mundo y, sin embargo, va a cumplir 4 años. Vos sabés que *Florencia me decía*, *Florencia, mi hija*, ¿no?, porque hace poquito cumplió 23 años y *me decía*, estábamos charlando en la cena de cumpleaños y me decía: «Mami, ¿vos te diste cuenta que cuando se sancionó la Ley yo tenía 19 años y ahora voy a cumplir 23?» Y en esas pequeñas anécdotas domésticas, familiares, vos te das la enormidad... Yo nunca vi una cosa así en la República Argentina, pero no desde el 95 a la fecha, nunca vi que se detuviera una ley de esta manera. (2013-ENT-BRI)

En el ejemplo (III), Fernández reflexiona sobre el proceso de unidad latinoamericana en el marco de un mapa mundial que por esos años se estaba reconfigurando, según ella, en términos de multipolaridad. La unidad forjada entre buena parte de los países de la región en el marco de Unasur les permitió, en ese entonces, intervenir adecuada y mancomunadamente en conflictos internos de los países miembros del organismo. La hablante recupera los ejemplos de la crisis política que atravesó Bolivia en el 2008 y el golpe en Honduras contra Manuel Zelaya, llevado a cabo pocos meses antes de que le realizaran la entrevista, en junio de 2009. La impronta latinoamericanista fue uno de los pilares de su gobierno, por lo que en esta, como en otras tantas escenas en las que se aborda el tema, encontramos a Fernández asumiendo el foco de atención. La presidenta toma el protagonismo (mediante la selección de 1s) de las opiniones que vierte en defensa de esa política y confronta con quienes niegan o invisibilizan la alianza regional —otra vez, las principales cadenas de televisión del mundo— diciendo: “yo creo”, “yo no me canso de repetirlo”.

En el fragmento (IV), por el contrario, mientras rememora la sanción de la Ley de Medios, Fernández interrumpe el relato y recupera las palabras de una persona muy cercana a ella afectivamente (su hija Florencia) y lo hace presentando sus enunciados en estilo directo. Esa forma de 2s que aparece remarcada en el contexto es referencia específica —en sentido estricto— a Fernández, no quedan dudas sobre si refiere a ella o no.

En este punto nos interesa aclarar cómo entendemos la autorreferencia en el discurso referido. En nuestro corpus podemos observar que la hablante tiene al menos tres opciones para recuperar las referencias a sí misma en las palabra del otro y que cada opción propicia explotaciones distintas a partir del significado básico que posee. Para ilustrar esta afirmación, ponemos como ejemplo los siguientes casos:

- “X dijo que yo tengo que ganar” (la menor distancia con la referencia que se hizo del hablante en ese enunciado);
- “X dijo que Cristina tiene que ganar” (la mayor distancia respecto de la referencia que se hizo del hablante);
- “X me dijo: ‘vos tenés que ganar’” (una distancia intermedia).

h2: Esperamos hallar una preferencia de uso de la 2s en el marco del “discurso referido” y una preferencia de la 1s en el “discurso no referido”.

Tabla 2. DISTANCIA ENUNCIATIVA en entrevista: discurso referido vs. discurso no referido

	2s	1s	
discurso referido	1 / 17 %	5 / 83 %	6 / 100 %
discurso no referido	13 / 9 %	134 / 91 %	147 / 100 %
OR: 2,06			153

En el marco de estas opciones es que esperamos que la selección de 2s, al igual que lo hemos planteado para 3s, se vea favorecida en el discurso referido. Consideramos que la 1s es preferida en contextos en los

que la evaluación de la escena y la conceptualización de sí misma es realizada por la propia hablante. Por el contrario, allí donde se recoge el discurso del otro, un discurso ajeno, se seleccionarán formas que establezcan distancia (2s si es intermedia y 3s si la distancia que se pretende es la máxima posible). Por todo lo expuesto, consideramos que la 1s se preferirá en contextos en los que la evaluación de la escena y la conceptualización de sí misma es realizada por la hablante y que cuando se recupera el discurso del otro, un discurso ajeno, se seleccionará la 2s para indicar la referencia a Cristina Fernández.

Es decir, esta estrategia le permite al hablante establecer una distancia intermedia (2s) o la menor distancia (1s) respecto de la fuente de la enunciación de esa imagen de sí que se profiere y que es definida con claridad —esto es, sin la información complementaria que puede propiciar la 3s, por ejemplo, con marca de género—. La hipótesis que pondremos a prueba, por consiguiente, es:

La tabla 2 recoge los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 1s y 2s en correlación con este parámetro al que ya hemos nombrado como *DISTANCIA ENUNCIATIVA* debido a que mide la distancia respecto de la fuente de la enunciación.

Como vemos, la tabla 2 confirma la subhipótesis puesta a prueba en el discurso de Cristina Fernández. El porcentaje de uso relativo arrojado para la 2s es mayor en el discurso referido (17 %) que en el no referido (9 %). En esta tabla encontramos que el parámetro que correlacionamos con la ocurrencia de 2s y 1s, es indicado como un factor con incidencia por el total que arroja la prueba OR cuyo cálculo dio 2,06. La evaluación del X^2 arroja un resultado bajo y una probabilidad mayor que 5 % debido a la poca cantidad de casos hallados en discurso referido; sin embargo, consideramos que, de ampliarse el corpus, podría corroborarse con más fuerza el peso del factor. Es por esto que estamos en condiciones de afirmar que el parámetro *DISTANCIA ENUNCIATIVA* incide en la selección de las formas en el discurso de Cristina Fernández.

Para continuar el análisis del uso de las formas autorreferenciales de 2s, proponemos redireccionarlo hacia la variación 2s vs. 3s en las entrevistas de personaje y en el discurso referido. Esta decisión metodológica se fundamenta en que los casos de 2s que nos quedan por explicar presentan un comportamiento genérico en apariencia similar al que observamos en los casos de 3s en discurso no referido. Nos interesa en este punto reconocer qué contextos favorecen el uso de la autorreferencia (de rasgo genérico) en 2s que la muestren preferible frente al uso autorreferencial (también de rasgo genérico) de 3s.

En este apartado iniciaremos el análisis de las emisiones de 2s en contraste con las de 3s. Para ello, indagaremos la intervención en nuestro corpus de la variable DISTANCIA REFERENCIAL, cotexto femenino vs. cotexto masculino/neutro, en el sector de nuestro corpus (34 casos) que comprende a las ocurrencias de 2s y 3s en entrevistas de personaje y discurso no referido. Esta variable independiente también fue evaluada previamente respecto de la variación 1s y 3s (Zanfardini, 2019, pp. 154-159) y arrojó como resultado que la presencia/ausencia de marca de género femenino incide en la selección de las formas aportando a establecer una mayor (3s) o menor (1s) DISTANCIA REFERENCIAL por parte de la hablante respecto de su identidad de género. Para presentar este factor, observemos los ejemplos (V) y (VI).

Distancia referencial. Cotexto generizado en el discurso no referido

(V) BRIENZA.- ¿Cuáles son tus técnicas de escucha?

FERNÁNDEZ.- Yo escucho mucho a la gente común, inesperada. A mí me gusta mucho absorber, porque, bueno, me gusta mucho conocer y saber, en definitiva, sa... escuchar significa una primera actitud, querer saber, nadie escucha por escuchar, o sea, escucha, para qué escuchás. *Para saber, para entender, para aprender, escuchar en sí mismo no es un fin, es un medio para que vos puedas saber más, decidir mejor, tomar decisiones, no equivocarte, pero escuchar por escuchar...*

Hay gente que escucha pero parece que no entendiera.

(2013-ENT-BRI)

(VI) hemos logrado seguir mejorando el poder adquisitivo de los trabajadores, cualquiera sea el índice con que quieras medirlo, lo cierto es que el nivel de consumo que se ve, el récord de autos usados, récord de venta de autos nuevos, argentinos que van al exterior, son más de 7 millones de argentinos que viajan al exterior contra los 3 millones que viajaban cuando Néstor Kirchner vino a ser presidente un 25 de mayo del año 2003. Yo creo que hay gente que, bueno, que o no aprendió la historia o cree que la historia puede repetirse indefinidamente y que como siempre en la historia a esos pequeños sectores les fue muy bien y se quedaron con la porción del león, bueno, pueden volver a hacerlo o intentarlo y, bueno, y la responsabilidad que *una* tiene como *Presidenta* es cuidar de los 40 millones de argentinos y entonces, bueno, como no emito dólares y necesito dólares para pagar la deuda que no contraje...

(2013-ENT-BRI)

En el fragmento (V) vemos un uso de la 2s muy coherente con el contexto en el que se la selecciona. Hernán Brienza le pregunta a Cristina Fernández, en cuanto presidenta, qué técnicas de escucha utiliza para recoger las opiniones, necesidades, malestares de su pueblo. La pregunta no parece estar apuntada a ningún tema que se relacione con su identidad de género como mujer sino con su rol político, en su calidad de presidenta. Como sabemos, en español el pronombre de 2s “vos” no presenta la posibilidad de marcar género por lo que se comporta como una autorreferencia más neutral al respecto –en el sentido de menos informativa– que las formas en 3s que sí tienen esa posibilidad. Si observamos el contexto inmediato de la forma, podemos ver que no presenta marcas de género femeninas.

En cambio, en (VI) una forma de autorreferencia en 3s en la que el contexto, además de la forma que observamos, presenta marcas de género femenino. Este caso es peculiar, además, porque es el único en todo el corpus de Cristina Fernández en el que el pronombre “uno/a” es seleccionado

en femenino para la autorreferencia. Todos los demás usos de “uno” son masculinos. Lo interesante es que aquí la hablante se refiere a su cargo político como una tarea de cuidado (Lagarde, 2015) lo que vuelve muy coherente la selección en femenino, debido a que se trata de tareas asignadas históricamente a las mujeres.

Estos ejemplos y los resultados obtenidos con anterioridad nos llevan a considerar que en contextos con marca de género inmediata, la hablante prefiere autorreferirse en 3s, y así establecer la mayor distancia respecto de su identidad de género. En cambio cuando asume una autorreferencia genérica en 2s, indicando “haga foco en aquel al que se le habla”, el contexto inmediato no presenta marcas femeninas (ni masculinas) —como en el caso (V)—. Pensamos que ese despojamiento de asignación de género de la 2s le permite a la hablante un doble movimiento: primero, despegarse/alejarse parcialmente de su experiencia, para luego volcarla sobre el interlocutor inmediato (entrevistadores varones en todos los casos) y transformarla en una pasible de ser experimentada por él (hay distancia, pero es intermedia). La 3s, por el contrario, pone el foco fuera de la escena de enunciación y es allí donde aparecen únicamente las autorreferencias femeninas en el discurso de Fernández, como si tomara una distancia máxima de su inscripción de género. Consideramos que esa distancia se debe a que existe una tensión en el discurso de Cristina Fernández entre:

a) pertenecer individualmente al universo de la política tradicional siendo *ajena*, ya que es un ámbito que estuvo históricamente organizado para que fueran los varones quienes condujeran los partidos/movimientos y llegasen a cargos de conducción política y de representación pública (Lagarde, 2015, p. 284), y

b) identificarse como parte de un colectivo —“las mujeres”— como expresión de un sujeto político, asunto que, sin embargo, no fue uno de sus pilares ideológicos durante sus presidencias, más allá de algunas posturas concretas en favor de las mujeres y de un discurso marcado por la visibilización de las mismas en cuanto destinatarias (“todos y todas”, “argentinos y argentinas”).

En el medio de esos dos polos, se encuentra Cristina Fernández como mujer en particular, desde su singularidad.

Por todo lo expuesto hasta aquí, proponemos reconsiderar la subhipótesis que hemos evaluado para 1s vs. 3s (Zanfardini, 2019, p. 158), en este caso para la variación 2s vs. 3s y la enunciamos de la manera que sigue:

h3: Esperamos que el cotexto masculino/neutro favorezca relativamente la frecuencia de uso de la 2s y que el cotexto femenino favorezca la 3s.

Identificamos como “cotexto femenino” a la presencia —en las quince formas lingüísticas previas y las quince posteriores a la autorreferencia— de marcas gramaticales de género femenino o de lexemas específicamente femeninos. Consideramos “cotexto masculino/neutro” a los que tengan marcas masculinas o los que, directamente, no tengan marcas de género femenino ni masculino. La tabla 3, que presentamos a continuación, da cuenta de los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 2s y 3s en correlación con el género del cotexto.

Tabla 3. DISTANCIA REFERENCIAL: género del cotexto en entrevista y disc. no referido

	2s	3s	
cotexto masc./neutro	12 / 46 %	14 / 54 %	26 / 100 %
cotexto femenino	1 / 12,5 %	7 / 87,5 %	8 / 100 %
OR: 6 X ² =2,78 df. 1, p<.10			34

Los resultados cuantitativos acompañan nuestra tercera subhipótesis. Vemos que el porcentaje de uso relativo arrojado para la 2s es mayor cuando se halla en un cotexto no femenino (46 %) que cuando la forma se encuentra en cotexto femenino (12,5 %). El parámetro que correlacionamos con la ocurrencia de 2s y 3s en este caso, es indicado como un factor de peso por el resultado que arroja la prueba OR (6). El test X² mostró un resultado de 2,78 y demuestra que este empleo de la variación de 2s vs. 3s es significativo.

Por lo tanto, podemos afirmar que la presencia/ausencia de marca de género femenino es un factor que tiene incidencia en la selección de las formas aportando a establecer la mayor (3s) distancia o una distancia intermedia (2s) respecto del referente.

La 2s en cotexto femenino

El fragmento (VII) que presentamos a continuación corresponde al único caso en el que Cristina Fernández selecciona una 2s para autorreferirse en cotexto femenino. Si bien esta selección parece contradecir nuestra hipótesis, vemos que, al recurrir a su contexto más amplio, puede identificarse que las marcas femeninas que rodean a la forma no operan como proposiciones acerca de la hablante sino de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo:

(VII) FILMUS: Porque te toca ser presidenta de un país que tuvo a Evita, pero también un país que tuvo como protagonistas madres, abuelas, mujeres--

FERNÁNDEZ: Absolutamente.

FILMUS: Que, totalmente desarmadas, nunca hicieron pesar el odio.

FERNÁNDEZ: En ninguno de estos años se les ocurrió venganza, ir a matar a alguno, pedir pena de muerte, pedir o ejercer algún acto de violencia. Al contrario, siempre pedir el cumplimiento de la ley. Y le habían desaparecido los hijos. Hay que estar en la piel de alguien, ¿no? Que te saquen a tus hijos. Ayer, por ejemplo, cuando Elsa Oesterheld, el otro día, me dio “El Eternauta” y--¡El marido y las cuatro hijas! Y cuando se acercó, me dijo al oído: “Esto te lo tendría que haber entregado él”. Mirá, no me desmayé ahí en el Teatro Argentino, todavía no sé cómo saqué fuerza. Me lo dijo despacito, al oído: “Esto te lo tendría que haber entregado él, no yo”. Y la verdad que, vos fijate, Elsa, cuatro hijas, las cuatro desaparecidas. Nada, se quedó sola. Y ahí está, pidiendo justicia. Yo no sé qué hubiera hecho si me desaparecen a Máximo, a Florencia y a Kirchner. No sé, sinceramente, no sé. ¡Dios mío! Y cuando vos

ves cómo otros, ante la mínima cosa que vos hacés, con cuestiones que no tienen que ver ni con la vida de sus seres queridos ni con nada, sino, simplemente, con una cuestión que tiene que ver con intereses puramente económicos, reaccionan de la manera que reaccionan y hacen las cosas que hacen, vos decís: «Bueno, Dios mío. *Estas mujeres son mujeres muy especiales, en serio*».
(2009-ENT-FIL)

Este caso es peculiar respecto del nivel al que se hace llegar la traspolación de la experiencia de la hablante proyectada en una segunda persona. No solo se le asigna a la 2s una serie de acciones, sentimiento, opiniones de la hablante sino que, incluso, se la convierte en enunciativa, en estilo directo, de sus propias opiniones.

Distancia argumentativa. Lo cercano como ejemplo

En este punto del análisis nos queda estudiar los casos de uso genérico. Por un lado, observamos la 3s en su forma “uno” (14 casos que corresponden al 54 % del total) y del otro, la 2s en sus formas “vos” (12 casos que son el 46 %). La indagación cualitativa que hemos realizado de la relación forma/contexto en este sector de nuestro corpus, nos indica que el uso de las formas que observamos es fundamentalmente argumentativo. La expectativa de la hablante parece ser la de gestionar la representación de sí con el fin de aportar a la estrategia de convencer al otro. Recuperemos los fragmentos (VII) y (I) para Cristina Fernández que ya hemos presentado:

(VII) Elsa, cuatro hijas, las cuatro desaparecidas. Nada, se quedó sola. Y ahí está, pidiendo justicia. Yo no sé qué hubiera hecho si me desaparecen a Máximo, a Florencia y a Kirchner. No sé, sinceramente, no sé. ¡Dios mío! *Y cuando vos ves cómo otros, ante la mínima cosa que vos hacés, con cuestiones que no tienen que ver ni con la vida de sus seres queridos ni con nada, sino, simplemente, con una cuestión que tiene que ver con intereses puramente económicos, reaccionan de la manera que reaccionan y hacen las*

cosas que hacen, vos decís: «Bueno, Dios mío. Estas mujeres son mujeres muy especiales, en serio».

(2009-ENT-FIL)

(I) en realidad el negocio del mundo financiero internacional es que vos te sigas endeudando. O sea, lo que le conviene al banco no es que termines de pagarle, sino que le sigas pagando cada vez más intereses. Esto se produce a partir, también, de una transformación del rol de los bancos.

(2013-ENT-BRI)

Los casos recuperados —que forman parte del sector del corpus que ahora observamos— nos muestran que la recurrencia a una autorreferencia en 2s le permite a la hablante acudir a lo que en la tradición retórica se conoce como “argumentación por el caso particular”. Como sabemos, una característica central del ejemplo es su carácter concreto. Suele aportar un dato empírico con el fin de mostrar un caso particular en el que se realiza o al que es aplicable un concepto que presenta un grado de abstracción mayor. Los ejemplos establecen un vínculo entre el caso particular, por un lado, y el concepto abstracto, por otro, y tienen fundamentalmente una función aclaratoria, en especial, en el discurso explicativo.

Elvira Arnoux (2015) explica, a propósito de este recurso en el discurso político, que

(...) las argumentaciones por el caso particular (...) permiten introducir los aspectos programáticos y las referencias a las acciones realizadas, en marcha o deseables, que confluyen hacia la transformación social propuesta. Los ejemplos cumplen, según una larga tradición retórica que retoman Perelman y Olbrechts-Tyteca (1970: 471), una u otra de las siguientes funciones (aunque en algunos casos se combinen): derivar un enunciado general o una norma de acción, apuntalar un enunciado ya establecido o incitar como modelo a la imitación. Como es habitual en este tipo de procedimiento, el ejemplo o los ejemplos presentados son uno(s)

entre muchos otros posibles, y se han elegido como los ejemplares más adecuados argumentativamente. Incluso en diversos contextos políticos pueden cobijar lo fundamental del mensaje que se quiere transmitir (Arnoux, 2013). También, como hemos señalado, pueden desplazarse a lo ejemplar, no en el sentido de aquello que representa lo general (el ejemplar de una serie), sino como lo que funciona como modelo o antimodelo. Si bien los ejemplos pueden adoptar formas escuetas, llegan a alcanzar un despliegue mayor en discursos tanto explicativos como argumentativos, o a ocupar el frente de la escena discursiva, como ocurre con los diversos tipos de relatos “ejemplares” que la literatura didáctica ha clasificado de diferentes maneras (entre otros, parábola, fábula, relato patriótico). Estos despliegues tienden a actuar sobre las emociones de la audiencia o de los lectores provocando adhesiones o rechazos (p. 362).

Como contrapartida, hallamos que los casos de autorreferencia en 3s ocurren en el marco de otro tipo de estrategias argumentativas. Veamos los ejemplos (VIII) y (IX):

(VIII) Levingston tiene a Ferrer como ministro de Economía. *Esto no significa que uno defienda, por favor, gobiernos no democráticos, pero convengamos que estos gobiernos al lado de lo que vino después del 24 de marzo de 1976, y para ser más precisos el 2 de abril- mirá vos, ¿no?*

(2013-ENT-BRI)

(IX) El otro día, alguien me alcanzaba en la provincia de Buenos Aires una estadística de 4.000 y pico de personas detenidas con [...] intento de robo con armas de guerra y de las 4.000 o 5.000, 4.000 fueron excarceladas y me dieron un caso espeluznante. El caso de un ciudadano que había sido in fraganti en un delito... tomado in fraganti en un delito en un intento de robo con un arma 9 milímetros, le tomaron indagatoria, suponte el 9 de mayo, salió en libertad después de la indagatoria y el 15 de mayo, 15... 5 días

después, se tiroteó con la Policía en un asalto a una panadería y mató a un oficial de la Policía. Entonces, el tema de la democratización de la Justicia, que puede sonar como un título que es de politólogos o de políticos, es una cosa que atraviesa transversalmente toda la sociedad. Y creo que tiene que ver también con el tema de seguridad y creo que tiene que ver... Y yo lo he dicho, lo he dicho muy claramente: no va a haber mejor seguridad si no hay mejor Justicia. Esto... *Entonces uno ve la Justicia en todo su despliegue, no solamente lo que puede conmover como puede conmover a un Periodista o a determinados grupos sociales que participaron activamente en el tema de la Ley de Medios, sino también al ciudadano común.*

(2013-ENT-BRI)

En el caso (VIII) Fernández reflexiona sobre la vuelta de Perón a la Argentina y menciona, unos segundos antes, que ese regreso esperado con tanta expectativa no fue solo una desilusión para su generación sino una gran oportunidad perdida, y que le costó muy caro al país por lo que habilitó ese desencuentro en los años posteriores. Ella remarca las consecuencias económicas del desencuentro entre la juventud y el liderazgo de Perón. Dice que las propuestas económicas de los distintos gobiernos previos a la dictadura militar de 1976 eran de avanzada respecto de lo que vino después. En este marco, la selección de la 3s le permite, por un lado, traer a cuento el reconocimiento de las diferencias entre las políticas económicas de los gobiernos (democráticos y de facto) previos al 76 y de los posteriores al golpe de Estado, pero, a la vez, distanciarse de un peligro: el hecho de recuperar algún rasgo positivo de los gobiernos antidemocráticos —por ejemplo, las políticas de Ferrer como ministro de Levingston— podría ser interpretado como una reivindicación de los mismos. Para remarcar esta estrategia, la versión de sí que evoca la 3s aparece negada: “no que uno defienda”, acentuando la distancia mediante la negación. Este caso nos muestra una selección de “uno” cuya explotación se asocia a formas

contraargumentativas como, por ejemplo, la concesión, y colabora en la construcción de enunciados más abstractos aludiendo, como vemos, a argumentos que se podrían llegar a esgrimir (uso del potencial) o a respuestas que se podrían recibir frente a los propios argumentos.

Asimismo, el caso (IX) demuestra, por su parte, otro uso argumentativo en el marco del cual aparece la autorreferencia en 3s, que es el de sacar conclusiones de un razonamiento determinado para sustentar una tesis: la de que hay que democratizar la Justicia y concebirla en un sentido amplio.

A partir de estos ejemplos y de la inmersión en nuestro corpus es que consideramos que el desplazamiento de la autorreferencia hacia la 2s es esperable cuando la estrategia argumentativa en la que se inserta acude a lo cercano para argumentar por el caso particular, provocando de esta manera mayor empatía con el argumento, y en la búsqueda de mayor identificación y de aumentar la fuerza perlocutiva. En cambio, la autorreferencia de 3s singular nos resulta esperable en otras instancias de la argumentación, como vimos en los ejemplos presentados (concesiones, conclusiones, etc.). Por lo tanto, la subhipótesis que probaremos es:

h4: Esperamos hallar una preferencia de uso de la 2s cuando se encuentre asociada a la estrategia de la “argumentación por el caso particular” y una preferencia de la 3s vinculada a otros recursos argumentativos.

La tabla 4 recoge los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 2s y 3s en correlación con este parámetro al que hemos llamado *DISTANCIA ARGUMENTATIVA* debido a que considera la distancia respecto de aquello a lo que la hablante recurre como argumento: autorreferencia en 2s —distancia intermedia— junto a lo ejemplar, esto es, lo más cercano como “caso particular”, y la autorreferencia en 3s —la mayor distancia— para otras formas de la argumentación.

Tabla 4. DISTANCIA ARGUMENTATIVA en el uso genérico: tipo de argumento

	2s	3s	
argumentación por el caso particular	11 / 73 %	4 / 27 %	15 / 100 %
otro tipo de argumento	1 / 9 %	10 / 91 %	11 / 100 %
OR: 27,5 $X^2=10,15$ df. 1, $p<.01$			26

La tabla 4 confirma nuestra cuarta subhipótesis. El porcentaje de uso relativo obtenido en la 2s es notoriamente mayor en el contexto en el que aparece una argumentación por el caso particular (73 %) que en otras formas de la argumentación (9 %). El parámetro que correlacionamos con la ocurrencia de 2s y 3s en este caso, es indicado como un factor de peso por el resultado de la prueba OR cuyo cálculo dio 27,5 y, además, por la marcada polarización que se observa. El test X^2 arrojó un resultado de 10,15 y demuestra que este empleo de la variación de 1s vs. 2s es significativo, esto es, no se debe al azar. Por lo tanto, podemos afirmar que el parámetro DISTANCIA ARGUMENTATIVA incide fuertemente en la selección de las formas en el discurso de Cristina Fernández.

La 3s en argumentación por el ejemplo

Los fragmentos que presentamos a continuación contienen los cuatro casos en que hallamos autorreferencias en 3s en el marco de argumentaciones por el caso particular en el discurso de Cristina Fernández. Lo que tienen en común estas cuatro selecciones es que, si bien se trata de ejemplificaciones de la argumentación que los contiene —en forma de “regla” por la construcción condicional—, todas ejemplifican en torno a situaciones/eventos que están lejos temporalmente de la escena de la enunciación. Se trata, en todos los casos, de un pasado muy pasado que se podría traer al presente para verificar algo: los diarios de hace 200 años dirían que San Martín estaba loco (X); si se observara la deuda externa al momento del golpe de Estado del 76 se comprueba que el “endeudamiento feroz” llegó después

(XI); si se lee hoy el Pacto Social (de 1973) se lo podría considerar revolucionario (XII); lo mismo sucedería con el plan económico del ministro Gelbard (XIII).

(X) FILMUS: Nos están mirando Moreno, Saavedra, Castelli, Belgrano. Pasaron 200 años de la independencia de América Latina, de varios países de América Latina, y en particular, de Argentina. Si ellos pudieran decirnos algo respecto de la situación actual de América Latina, de las cosas que logramos y las que nos faltan, ¿qué te imaginas que ellos nos dirían?

FERNÁNDEZ: Que no abandonemos la lucha, que esta es una segunda independencia. Que la primera fue la de ellos, del yugo colonial. Y que la segunda es la independencia económica que significa, también, desarrollo para nuestras sociedades y mejores condiciones de vida para nuestros pueblos. ¿Qué te dirían ellos? Que se pueden hacer las cosas. Mirá vos San Martín. El cruce de los Andes. Hoy, todavía, con todas las cosas modernas que hay, desde autos, un día de tormenta, de nieve, es prácticamente imposible. Imaginate ese cruce de los Andes *hace doscientos años*. Seguramente, si uno lee los diarios de la época, dirían que estaba loco.

(2009-ENT-FIL)

(XI) Y luego el endeudamiento más feroz y más terrible se produce a partir del 24 de marzo de 1976. Si uno mira los números y el estado de la sociedad al *24 de marzo de 1976*, cuando se produce el golpe, la deuda externa argentina era poco más de 5.000 millones, 6.000 millones de dólares aproximadamente, con índices, con indicadores económicos muy buenos, prácticamente una participación de los trabajadores del fifty-fifty en el PBI y un país con... que no había tenido digamos la intensidad que hubiera merecido tener su desarrollo industrial en base a lo que ya hacíamos en los años 50, pero que evidentemente éramos un país industrial, un país industrial y de una economía con una sola moneda.

(2013-ENT-BRI)

(XII) FERNÁNDEZ: Yo creo que si bien los jóvenes tuvieron un protagonismo muy fuerte en el retorno de Perón a la patria creo que fue una frustración para todos los argentinos, y más que una frustración una gran oportunidad perdida. El pacto social de Gelbard y Perón [*firmado el 8 de junio de 1973*], si uno lo lee hoy, es casi revolucionario, ¿no? y en ese momento fue muy criticado, inclusive desde sectores de la juventud. Así que... Y por supuesto bombardeado por los sectores que no tenían ningún interés en que se desarrollara un empresariado nacional, que fuéramos productores de insumos difundidos. Porque inclusive la dictadura, las dictaduras que vinieron después de Perón no se desprendieron de instrumentos básicos y fundamentales del país, no te olvides que fue durante la dictadura de Lanusse donde se crea Aluar, por ejemplo, ¿no? O sea una empresa que produce un insumo básico como el aluminio.

(2013-ENT-BRI)

(XIII) Nunca estuve de acuerdo con desconocer a Perón como el liderazgo natural del proceso de cambio en Argentina. Nunca estuve de acuerdo en eso. Fue una diferencia muy fuerte y definitiva, porque era incomprensible que se desconociera el proceso histórico que Perón, y el peronismo, y el pueblo bien desarrollado-- Y yo creo que hubo mucho, también, de incomprensión, ¿no? De la etapa histórica que se vivía y de lo que se necesitaba en ese momento, ¿no? Si uno ve, por ejemplo, el plan económico de Gelbard [1973-1974] hoy sería, casi, un plan revolucionario, el plan de Gelbard, sin embargo fue visto, en aquel momento, casi como una cosa burguesa, horrible, una traición.

(2009-ENT-FIL)

Estas acciones concretas que se podrían realizar, son presentadas como pruebas —en este punto, más claramente ilustraciones⁴— para

⁴ Elvira Arnoux (2009) define la ilustración como un “acto verbal destinado tanto a probar y ejemplificar como a hacer más accesibles determinados conocimientos” y

sostener las tesis en favor de las cuales argumentan: se pueden hacer las cosas, aunque nos digan que no (X), la deuda externa no era tan grande hasta 1976 (XI), el retorno de Perón a Argentina fue una gran oportunidad perdida (XII) y no debió desconocerse el liderazgo de Perón en 1974 (XIII).

Como vemos, todos los casos analizados se presentan como ilustraciones de generalizaciones o afirmaciones proferidas por la hablante. Aquí las ilustraciones parecen tener más la orientación de probar que de ejemplificar, aunque comparten con los ejemplos la capacidad de hacer más accesibles a partir de su carácter menos abstracto.

La 2s que no forman parte de argumentaciones por el caso particular

La emisión (XIV) que presentamos a continuación corresponde al único caso en el que Cristina Fernández selecciona una 2s para auto-referirse en contextos en los que no argumentan por el caso particular, lo que parece contradecir nuestra cuarta subhipótesis. Veamos el fragmento:

(XIV) BRIENZA.- ¿Cuáles son tus técnicas de escucha?

FERNÁNDEZ.- Yo escucho mucho a la gente común, inesperada. A mí me gusta mucho absorber, porque, bueno, me gusta mucho conocer y saber, en definitiva, sa... escuchar significa una primera actitud, querer saber, nadie escucha por escuchar, o sea, escucha, para qué escuchás. Para saber, para entender, para aprender, escuchar en sí mismo no es un fin, es un medio para que vos puedas saber más, decidir mejor, tomar decisiones, no equivocarte, pero escuchar por escuchar... Hay gente que escucha pero parece que no entendiera. (2013-ENT-BRI)

plantea que “es evidente que interviene en distintos géneros, desde la clase hasta el alegato pasando, entre otros, por el discurso deliberativo político, el de la predicación, el artículo científico o de divulgación o la interacción de un médico o terapeuta con un paciente” (p. 15).

El caso (XIV) es interesante porque la 2s aparece como autorreferencia en una especie de diálogo interno que la hablante expone para argumentar que la escucha, como técnica, es un medio y no un fin. Tras la pregunta retórica “¿para qué escuchás?”, la hablante se responde a sí misma que escuchar sirve para saber, entender, aprender, decidir, no equivocarse. Esta 2s, entonces, la encontramos en un desdoblamiento propuesto por la hablante que se desplaza a una representación de oyente que responde.

Resultados

En este apartado realizaremos un sumario de la hipótesis y subhipótesis puestas a prueba en el corpus de Cristina Fernández a propósito del uso de la 2s como autorreferencia. Asimismo, enumeraremos los resultados obtenidos a partir del análisis con el fin de sintetizar el camino recorrido en este artículo.

1. La hipótesis que hemos puesto a prueba en esta investigación es que la alternancia entre las formas de autorreferencia de 1s, 2s y 3s da cuenta de estrategias distintas de autopresentación del hablante en el discurso. Hemos planteado que, si la forma 1s —“haga foco en el/la que habla”— permite establecer la menor distancia y la forma 3s —“haga foco en otro”— permite establecer la mayor distancia, favoreciendo la estrategia de marcar o mitigar el protagonismo, la responsabilidad o la singularidad del hablante, entonces la 2s persona ocupa un lugar intermedio en ese continuo de distanciamiento a partir de su significado “haga foco en aquel al que se le habla”.

2. Atendiendo a la coherencia esperada entre dicho mensaje y el significado postulado para las formas, de la hipótesis general que hemos planteado se desprendieron cuatro subhipótesis en las que subyace la orientación de la distancia y para las que obtuvimos los resultados que se listan a continuación:

h1 DISTANCIA ESCÉNICA	Esperábamos que la entrevista (“dos en escena”) favorezca relativamente la frecuencia de uso de la 2s	El tipo de escena que propone cada género discursivo incide fuertemente en la selección de las formas en el discurso de Cristina Fernández y demuestra que el uso de 2s se halla fundamentalmente en las entrevistas de personaje
h2 DISTANCIA ENUNCIATIVA	Esperábamos hallar una preferencia de uso de la 2s en el marco del discurso referido y una preferencia de la 1s en el discurso no referido	El tipo de discurso que contiene las formas (referido vs. no referido) incide fuertemente en la selección de 1s y 2s en el discurso de la expresidenta
h3 DISTANCIA REFERENCIAL	Esperábamos hallar una preferencia de uso de la 3s cuando el cotexto de la forma presentara marcas de género en femenino y una preferencia de la 2s cuando el contexto inmediato no presente marca de género femenino	La presencia/ausencia de marcas de género femenino en el cotexto interviene como un factor influyente en la frecuencia relativa de uso de 2s y 3s en Cristina Fernández. El caso de 2s que presenta marcas de género femeninas corresponde a uno en que esas marcas no se refieren a la primera mandataria sino a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo
h4 DISTANCIA ARGUMENTATIVA	Esperábamos hallar una preferencia de uso de la 2s cuando se encontrara asociada a la estrategia de “argumentación por el caso particular” y una preferencia de la 3s cuando estuviera vinculada a otras estrategias argumentativas	El tipo de estrategia argumentativa que contiene la forma incide fuertemente en la selección de 2s y 3s en el discurso de Cristina Fernández. Los casos de 3s que se enmarcan en “argumentación por el caso particular” se presentan con el formato de construcciones condicionales que funcionan como pruebas lejanas (en relación con el tiempo histórico o con su carácter de posibilidad) para ilustrar las afirmaciones que argumentan. Por su parte, los dos casos de 2s que no aparecen en el marco de “argumentaciones por el caso particular” corresponden al formato del desdoblamiento

Conclusiones

Los resultados arrojados confirman nuestra hipótesis indicando que la autorreferencia en nuestro corpus se categoriza en torno a la

distancia. El hablante selecciona la 1s para establecer la menor distancia respecto de la versión de sí mismo que evoca en el discurso, la 2s para una distancia intermedia y la 3s para establecer la mayor distancia. Las variables que se desprenden de la orientación de la distancia se expresan en distintas modalidades (escénica, enunciativa, referencial y argumentativa) y, como vimos, establecen la distancia de forma explícita, metafórica o icónica según el caso.

Respecto de la explotación de la 2s, se observa que la variable DISTANCIA ARGUMENTATIVA es la que demuestra mayor influencia (con un OR de 27,5) poniendo en evidencia que el uso de la 2s se expresa en la estrategia argumentativa de ejemplificar con lo cercano (el otro en escena). Es decir, el desplazamiento de la autorreferencia hacia la 2s es preferido cuando la estrategia argumentativa en la que aparece acude a lo cercano para argumentar por el caso particular, provocando de esta manera mayor empatía con el argumento y aportando a la búsqueda de generar identificación y fuerza perlocutiva.

Asimismo hallamos que tiene fuerte incidencia el parámetro DISTANCIA REFERENCIAL que atiende al cotexto generizado (OR = 6). La 2s prácticamente no se usa en cotexto femenino y esto demuestra que el uso de la autorreferencia femenina se expresa solo en 1s o 3s, lo que parece indicar que no hay término medio al respecto (o se está lejos o se está cerca del ser mujer). En efecto, como advertimos en estudios previos (Zanfardini, 2019, pp. 106-161), las autorreferencias en contexto femenino se vinculan temáticamente con la mujer en lo público, “hacia afuera” (mediante la selección de 3s), o bien con la mujer en el ámbito de lo personal y privado de la hablante (mediante 1s). Otra explicación posible para el hecho de que la segunda persona no se asocie al cotexto femenino podría relacionarse con que los interlocutores en ambas entrevistas contempladas son varones —Brienza y Filmus— lo que quizá desmotive la extrapolación de la “experiencia femenina” hacia una 2s. Este asunto podría indagarse en una nueva investigación

que contraste el uso de la 2s en entrevistas realizadas a mujeres tanto por entrevistadores como por entrevistadoras.

Referencias bibliográficas

- Arnoux, E. N. (2009). Ejemplo ilustrativo y caso: recorridos destinados a la formación académica y profesional. En *II Congreso Nacional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura* (Vol. 5). Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- Arnoux, E. N. (2015). La dimensión didáctica en la construcción del «socialismo del siglo XXI»: los discursos de Hugo Chávez. En E. N. Arnoux y V. Zaccari (Eds.), *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.
- Bidot Martínez, I. (1997). Dos manifestaciones gramaticales del valor indefinido. Ponencia presentada en el *V Simposio Internacional de Comunicación Social*, Santiago de Cuba.
- Bidot Martínez, I. (2001). Manifestaciones gramaticales del valor indefinido en muestras de habla culta de Santiago de Cuba. Desde las tierras de José Martí. *Estudios lingüísticos y literarios*, 42, 29.
- Bidot Martínez, I. (2008). La desfocalización del centro deíctico personal a través de la segunda persona del singular. *Boletín de lingüística*, 20(30).
- Cabello Peña, H. y Infante Miguel, H. (2013). *La desfocalización del centro deíctico a través de la segunda persona del singular. Aproximación a su estudio en la ciudad de puerto padre*. (Tesis de diploma). Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Recuperada de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1274/index.htm>
- Diver, W. (1995). Theory. En A. Huffmann y J. Davis (Eds), (2012), *Lenguaje: communication and human behavior*. Leiden: Brill.
- García, É. (1975). *The role of theory in linguistic analysis: The Spanish pronoun system* (Vol. 19). North Holland.
- García, É. (1985). Shifting variation. *Lingua*, 67, 189-224.

- García, É. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmática. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72) Vervuert. Iberoamericana, Madrid.
- García, É. (2009). *The Motivated Syntax of Arbitrary Signs. Cognitive constraints on Spanish clitic clustering*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- González, C. y Lima, P. (2009). Estrategias de expresión de la evidencialidad en la argumentación oral en sala de clases. *Signos*, 42(71), 295-315.
- Guirado, K. (2011). La alternancia tú~ uno impersonal en el habla de Caracas. *Lingüística*, 26, 26-54.
- Halperín, J. (2008). *La entrevista periodística: intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires: Aguilar.
- Hugo Rojas, E. (2011). Las formas de segunda persona singular como estrategias evidenciales. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 49, (1 - I Sem. 2011), 143-167.
- Huffman, A. (2012). Introduction: The Enduring Legacy of William Diver. En A. Huffmann y J. Davis (Eds.), *Lenguaje: communication and human behavior* (pp. 1-22). Leiden: Brill.
- Hurtado, L. M. y Gutiérrez Rivas, C. (2016). La versatilidad del pronombre *uno* para expresar posicionamiento frente a lo enunciado en el español de Barranquilla, Colombia. *Forma y Función*, 29(1), 37-60.
- Lagarde, M. (2015). *Claves feministas para mis socias de la vida*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden, Instituto de Lenguas Comparadas. Holanda.
- Martínez, A. (2009). Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E.

- Narvaja de Arnoux (Dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado* (pp. 259-286). Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- Martínez, A. y Speranza, A. (2009). ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Revista Lingüística*, 21(1), 87-107.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- Reid, W. (2011). The communicative function of English verb number. *Natural Language & Linguistic Theory*, 29(4), 1087-1146.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp. 11-26). Hachette Groupe.
- Zanfardini, L. (2014). El estudio de la variación en la autorreferencia en el discurso político latinoamericano. Los casos de Cristina Fernández de Kirchner y Hugo Chávez. Ponencia presentada en las *V Jornadas de Graduados e Investigadores en Formación*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. 24 de octubre de 2014.
- Zanfardini, L. (2015). «Porque yo era uno que preguntaba»: el uso variable de yo vs. uno en el discurso de Hugo Chávez Frías. Ponencia presentada en *II Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. La Plata, Argentina. 21 al 24 de abril de 2015.
- Zanfardini, L. (2017). *La variación intrahablante primera persona singular vs. tercera persona singular como formas de autorreferencia en el discurso del presidente Evo Morales* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1480/te.1480.pdf>
- Zanfardini, L. (2019). *Variación en la autorreferencia singular en el discurso de Cristina Fernández y de Hugo Chávez*. (Tesis de

Doctorado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
Recuperada de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/86930>

Corpus

- Canal Encuentro (24 de mayo de 2011). Presidentes de Latinoamérica: Cristina Fernández de Kirchner [Archivo de video]. Youtube. <https://youtu.be/PoMONVbXLec> Transcripción tomada de la página web de Canal Encuentro y corregida frente a la versión audiovisual a cargo de Lucía Zanfardini.
- Casa Rosada – República Argentina (10 de diciembre de 2011). Ceremonia de asunción presidencial Cristina Kirchner 2011-2015 [Archivo de video]. Youtube. _ <https://www.youtube.com/watch?v=yeL8n7ujF10&t=6108s> Transcripción a cargo de Lucía Zanfardini.
- Casa Rosada – República Argentina (9 de octubre de 2010). Asunción de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner ante la Asamblea Legislativa [Archivo de video]. Youtube. _ <https://www.youtube.com/watch?v=GT1knDd-9II> Transcripción a cargo de Lucía Zanfardini.
- Televisión Pública (16 de septiembre de 2013). Desde otro lugar - Entrevista de Hernán Brienza a Cristina Fernández de Kirchner - (1 de 2) [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=v7Z1A7WhZ5Y> . Transcripción tomada de la página web de la Televisión Pública y corregida frente a la versión audiovisual a cargo de Lucía Zanfardini.
- Televisión Pública (23 de septiembre de 2013). Desde otro lugar - Entrevista de Hernán Brienza a Cristina Fernández de Kirchner - (2 de 2) [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=HA0Sd9MOhDE> Transcripción tomada de la página web de la Televisión Pública y corregida frente a la versión audiovisual a cargo de Lucía Zanfardini.